



CICLO DE CONFERENCIAS

“Teatro, Humanismo y Cultura”

El Salón Príncipe del Casino de Madrid sigue acogiendo el ciclo con el título “TEATRO, HUMANISMO Y CULTURA”, iniciado en otoño del pasado año y coordinado por Concepción García Polledo. En este número les hacemos partícipes de los celebrados hasta su clausura: “Don Juan. El personaje y el mito”, pronunciada el 4 de diciembre de 2008 por el Catedrático de Literatura Española, José Montero Padilla; “La risa en el teatro”, por el Autor Teatral Juan José Alonso Millán, el 11 de diciembre; y la Mesa Redonda “El humanismo en el Teatro” celebrada el 17 de diciembre y que contó con la participación de Enrique Cornejo, M^a Fernanda D’Ocón, y de Andrés Amorós, quien además actuó de moderador.

José Montero Padilla

“Don Juan, el personaje y el mito”

“Los dioses me pusieron en vuestra ciudad como un tábano sobre un noble caballo, para picarlo, enardecerlo y mantenerlo despierto”.

(Sócrates)

El 4 de diciembre del 2008, en el Salón Príncipe del Casino de Madrid, y dentro del ciclo organizado en el Casino de Madrid sobre “Teatro, Humanismo y Cultura”, el profesor Montero Padilla habló acerca del tema Don Juan: del personaje al mito. Junto con el conferenciante, el acto estuvo presidido por Mariano Turiel de Castro y por Concepción García Polledo, coordinadora del ciclo que pronunciaron elogiosas y afectuosas palabras en torno a la personalidad del orador. Éste se refirió inicialmente a la sugestión y popularidad de la figura de Don Juan. Y es que “el personaje, su carácter, su personalidad, han podido atraer lo mismo al profesor y al ensayista que a la tierna muchachita que asimilaba confusamente a Don Juan a un galán de moda en las pantallas cinematográficas, en los escenarios, e incluso en la vida real, a tal torero famoso, a tal sonoro personaje... porque, además, muchos han sido los que han creído poseer la verdad del personaje”.

El Profesor Montero Padilla dijo citando a Ortega y Gasset que afirmaba en 1925: “Todo el mundo cree tener la auténtica doctrina sobre el sobre Don Juan, el problema más recóndito, más abstruso, mas agudo de nuestro tiempo. Y es que, con pocas excepciones, los hombres pueden dividirse en tres clases: los que creen ser Don Juanes, los que creen haberlo sido y los que creen haberlo podido ser pero no quisieron”.

“Ahora puede parecer una exageración lo que afirmaba Ortega en 1925, y seguramente lo era, considerar a Don Juan el problema más agudo de nuestro tiempo”, pero, en opinión del conferenciante, “Ortega no se refería al Don Juan conquistador de mujeres sino al protago-



nista de una rebelión contra la sociedad, al hombre que se alza contra el orden establecido... Y, en cualquier caso, las palabras de Ortega dan testimonio de la importancia concedida en ocasiones al personaje donjuanesco”.

El orador se remontó al origen de Don Juan, como ente literario, que “nació en un drama de Tirso de Molina, El burlador de Sevilla y convidado de piedra, publicado en 1630 en una edición suelta. En esta obra se presencia como el protagonista seduce a cuatro mujeres a las que abandona una vez consumada su posesión. Al final, castigo ejemplar, Don Juan va a parar al Infierno. Don Juan personaje literario aparece ya definido en la creación tirsiana, pero en la búsqueda de posibles antecedentes de su figura se ha atendido a dos aspectos: los históricos-biográficos y los literarios”. El conferenciante citó los nombres de Miguel de Manara



CICLO DE CONFERENCIAS
TEATRO, HUMANISMO Y CULTURA



“Don Juan es motivo de ensayos, teorías e interpretaciones muy diversas, todas parten de un supuesto falso: Don Juan no existe en la realidad. Es un mito”.

y de Cristóbal Tenorio —el raptor de una hija de Lope de Vega—, en los que a veces se pensó como modelos posibles para el personaje de Tirso, pero que no pudieron serlo por evidentes razones cronológicas. Y se refiere asimismo a las numerosas versiones literarias del personaje, en el género dramático en especial, con obras escritas por autores como Cicognini, Villiers, Moliere, Goldoni, Montherlant, Edmond Rostand, Henri Bataille ... Y, en España, por Antonio de Zamora, José Zorrilla, Gregorio Martínez Sierra, Eduardo Marquina en colaboración con Hernández Cata, los hermanos Manuel y Antonio Machado, Jacinto Grall. .. Y el personaje sale de los escenarios para ser motivo también de poemas, novelas, leyendas, ensayos, poemas sinfónicos (Ricardo Strauss), óperas (Mozart), obras pictóricas (Elías Salaverría) ... Así en las Sonatas de Valle Inclán, cuyas páginas, según su autor, “son un fragmento de las memorias amables que ya muy viejo empezó a escribir en la emigración el Marqués de Bradomín. Un Don Juan admirable. ¡El más admirable tal vez! Era feo, católico y sentimental”.

Don Juan fue “motivo para ensayos, para teorías, para interpretaciones muy diversas sobre el carácter del personaje ... Pero todas ellas”, afirma Montero Padilla, “parten de un supuesto falso: considerar a Don Juan un hombre real, mas Don Juan no existe en la realidad, existe tan solo en la verdad de la Literatura, Don Juan, en fin, es un mito”. Se podría hacer un análisis desde el punto de vista humano “cabría analizarlo humanamente si lo asociáramos a determinados seres con los que podemos tomar café ó cruzarnos a la vuelta de una esquina.

Don Juan está más allá de concreciones personales. Y su categoría de mito, es lo que le otorga la inmortalidad”.

“Pero es el caso”, concluyó Montero Padilla-, “que ya tampoco se cree en los mitos, en los héroes, quizá los últimos desaparecieron hace ya muchos siglos, en la Grecia clásica, con el Imperio romano ... Permanecen, sí, como un anhelo imposible de lograr, como una añoranza, en las pantallas cinematográficas: Superman, Batman ... o como un símbolo más allá de la muerte, en Leonor, la amada inmóvil de Antonio Machado, en la tumba siempre con flores de Elvis Presley.

